

19 Diciembre

El Mártir Bonifacio

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Octojos

Si se canta el Aleluya a Maitines, a la Teotokos

Tono 4

Melodía: «Has dado un señal...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh Señora, haz llover sobre mí las profundidades de tu misericordia, y como eres misericordiosa, oh Doncella, da de beber a mi corazón, que ha sido consumido por el calor abrasador de las pasiones; haz que derramen continuamente, te ruego, gotas de compunción para que pueda ser considerado digno de tu consuelo, oh puro, que recibirán los que derraman lágrimas con sinceridad .

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh Señora, ten piedad de mí que estoy sacudido por los asaltos de los demonios y he sido arrojado al pozo de la destrucción; y estableceme sobre la roca de las virtudes. Destruyendo los consejos del enemigo, concédeme seguir los preceptos de tu Hijo y de nuestro Dios, para que pueda recibir la remisión en el Día del Juicio.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

He caído entre ladrones viles y asesinos, oh Inmaculada, y por sus asaltos, oh Doncella, he sido despojada de las vestiduras incorruptas del esplendor celestial, y he sido herida sin piedad por ellos y derribada en lugar de aflicción, apenas con vida. Sin embargo, ve delante de mí, extiende tu mano y levántame, te lo ruego.

al Venerable

Tono 4

Melodía: «Has dad un señal...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tú deseabas el hermoso nombre dado a los mártires, oh sufriente portador de pasiones, soportando los dolores con audaz resolución, oh Bendito, esperabas ser trasladado al reposo que está libre de dolor, buscando recibir honores celestiales, una morada en el paraíso, luz que nunca mengua y vida eterna.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Soportaste los dolores más salvajes: el desgarrar de tus uñas, la perforación cruel, el plomo fundido y el corte de tu cabeza, y te uniste al coro de atletas espirituales, regocijándote, ¡oh, el que más sufre! . Por tanto, celebramos tu memoria anual, Oh atleta espiritual Bonifacio, conversador con los ángeles.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Enviándote a ti, su sirviente, delante de ella, oh Bonifacio, Aglais adquirió un maestro divino que domó las pasiones, alcanzó el dominio sobre los tiranos, derribó al enemigo, y se vistió con una corona de victoria. Por lo cual, habiendo construido para ti un templo santo y todo adornado, te consagró en él, alabándote en santidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Melodía: «Has dado un señal...»

Me acuesto en el lecho del abatimiento, oh inmaculada, y paso mi vida en pereza, y temo el tiempo de mi fin, oh Teotokos. No dejes que la serpiente todo malvada desgarrar sin piedad mi humilde alma como un león. Por tanto, yendo delante de mí en tu bondad antes de mi fin, levántame al arrepentimiento.

o si es un Miércoles o Viernes

Viendo a Cristo crucificado, Quien es el Amante de la Humanidad, Su costado traspasado por la lanza, la Purísima lloró, gritando en voz alta: «¿Qué es esto, oh Hijo mío? ¿Cómo te han recompensado el pueblo ingrato por las cosas buenas que hiciste por ellos? ¿Y te apresuras a dejarme sin hijos, oh amado? ¡Me maravillo, oh Compasivo, de tu crucifixión voluntaria!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Tu mártir Bonifacio, Señor, por sus tribulaciones recibid de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, porque por tu potencia ha derrotado a los tiranos, y ha vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones, salva nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Tu mártir Bonifacio, Señor, por sus tribulaciones recibid de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, porque por tu potencia ha derrotado a los tiranos, y ha vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones, salva nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos

SALMO 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

al mártir

de Jose

Tono 4

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Oh Tú que naciste de la Virgen, te imploro, ahoga en la profundidad del desapasionamiento la naturaleza trina de mi alma, como hiciste con las poderosas fortalezas de los guerreros, que en la mortalidad de mi carne como en un pandero puedo cantar un himno de victoria.

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Emulando las hazañas de los valientes atletas espirituales con celosa intención, sufriste poderosamente; y mataste a la serpiente con tus sufrimientos vivificantes, oh atleta espiritual Bonifacio, conversador con los ángeles.

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Contemplando el engaño del enemigo derramado cruelmente sobre la tierra, oh valiente portador de la pasión, y, habiendo encendido tu alma con el deseo divino, entraste en la arena con resolución intrépida, oh tres veces bendito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Iluminado con la divina sabiduría, oh bienaventurado, enloqueciste al enemigo imprudente, proclamando a Cristo, que se hizo semejante a nosotros en la tosiedad de la carne, con la cual quiso manifestarse, oh sufriente mártir Bonifacio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos nosotros, los fieles, cantamos a María pura con unidad de mente: la montaña de Dios, que Daniel previó, el tabernáculo noético, el santuario de la gloria, la mesa que contenía el Pan divino.

Katabasia

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntralo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

del Octoijos

al mártir

Tono 4

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Semejante a una mujer estéril la Iglesia de entre las naciones ha dado a luz, y la asamblea, abundante en niños, se ha debilitado. Clamemos a nuestro Dios maravilloso: «¡Santo eres Tú, oh Señor!»

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Como deseabas la libertad en las alturas, oh glorioso, fuiste liberado del yugo de la esclavitud, oh glorioso, habiendo emulado los honorables sufrimientos de Aquel que en su tierna compasión se convirtió en siervo.

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Mostrado por encima de los entendimientos carnales por el favor divino, oh mártir Bonifacio, regocijándote, de repente soportaste cada asalto de los males.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te negaste a ti mismo y saliste a las luchas y contiendas contra el enemigo, armado con la Cruz como arma; y habiendo vencido, has sido glorificado, oh mártir Bonifacio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Dios trascendente se derramó en tu vientre sin salir del seno del Padre, oh inmaculado, y se convirtió en tu Hijo, salvando a la humanidad.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todas las edades, y en estos últimos tiempos fue sin simiente hecha carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios, clamemos en voz alta: «Nos has resucitado; santo eres Tú, oh Señor.»

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado..»

Enviado a la compañía de los mártires, te convertiste en un verdadero mártir, sufriendo poderosamente por Cristo, oh todo alabado; y te entregaste a aquella que te envió con fe, oh bendito Bonifacio, ora fervientemente para que todos podamos recibir el perdón perfecto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Como quien ama el pecado, te suplico que has dado a luz al Dios sin pecado que quita los pecados del mundo: Oh Purísima, ten compasión de mi alma muy pecadora y límpiame de mis muchos pecados; porque tú eres la limpieza, la salvación y el auxilio de los fieles.

O si es un Miércoles o Viernes

Aquella que en los últimos días te dio a luz en la carne, oh Cristo, que fuiste engendrada del Padre sin principio, al verte colgado en la Cruz, clamó en voz alta: «¡Ay de mí, oh Jesús, el más grande! amado Cristo! ¿Cómo es que Tú, que eres glorificado como Dios por los ángeles ahora consientes en ser crucificado por hombres inicuos, oh Hijo mío? ¡Te canto, oh Sufriente!»

ODA 4

del Octoijos

al mártir

Tono 4

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Por amor a tu imagen, oh compasivo, subiste a la cruz y las naciones se derritieron.
Porque Tú, oh Amante de la Humanidad, eres mi fortaleza y mi alabanza.

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Bendiciendo la resistencia de los que sufren, oh mártir sumamente rico en sentido intelectual y divinamente sabio, te comparaste con ellos, emulando sus honrados sufrimientos.

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Yendo con fe a la divina compañía de los mártires, oh bienaventurado, te entregaste a ella que deseaba una carga maravillosa y justa, oh divinamente sabia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Purificado como el oro en el crisol de las llagas, oh mártir, te revelaste purísimo, llevando la imagen de los sufrimientos del Creador.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al comprender que tu virginidad fue sellada en tu parto, oh Doncella, con fe magnificaste el Verbo que nació inefablemente de tu vientre.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has resucitado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.

ODA 5

del Octojos

al mártir

Tono 4

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, envía sobre nosotros Tu iluminación, y líbranos de la oscuridad de la transgresión, oh Bueno, concédenos Tu paz.

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Como una estrella radiante, te elevaste sobre las tierras occidentales y te estableciste soportando sufrimientos, oh mártir; y al instante brillaste sobre las tierras del Oeste, iluminando sus confines.

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Como mártir, sufriste que te arrancaran las uñas y te golpearan con cañas afiladas, oh mártir, rompiendo así el aguijón del maligno por la fe y la gracia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Debilitaste las maquinaciones del enemigo dirigidas contra ti, oh divinamente sabia, porque, dirigiendo constantemente tu mirada hacia Dios, soportaste las heridas de tu carne como si fuera incorpórea.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te clamo: «Lávame de toda contaminación, oh Virgen pura que has dado a luz en la tierra a Dios, nuestro verdadero Salvador.»

Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a tu poder, oh Señor.

ODA 6

del Octoijos

al mártir

Tono 4

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Prefigurando tu entierro de tres días El profeta Jonás orando en el vientre del monstruo marino gritó en voz alta: « Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Vencido, infligiste heridas carnales a los impíos que estaban incurablemente afligidos por la ignorancia, y has revelado que eres un médico de los enfermos, oh atleta espiritual Bonifacio.

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Exaltado ante Dios por tus luchas, oh bendito portador de la pasión, derribaste al enemigo invisible y te convertiste en un aliado de los oprimidos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Arrastrado por el suelo, oh atleta espiritual, como una piedra preciosa derribaste los cimientos de la falsedad, y con fe has fortalecido aún más los corazones de los fieles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Antiguamente, la zarza, que ardía pero no se consumía, te prefiguraba, oh Virgen inmaculada; porque, como éste, no fuiste consumido cuando entregaste tu carne a Dios.

Katabasia

Como Tú eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado Tu Ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido...»

Por tu propia voluntad te presentaste como ofrenda sagrada e inmaculada a Aquel que nació de la Virgen por tu causa, oh sabio Bonifacio, santo portador de la corona.

ODA 7

del Octoijos

al mártir

Tono 4

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Desde la antigüedad, los hijos de Abrahán en Babilonia pisotearon la llama del horno, clamando en voz alta con himnos: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Al negarte a doblar tu rodilla ante imágenes talladas, verdaderamente fuiste arrojado a un horno para una prueba aún mayor; y empapado en él; Das gracias a Cristo por los siglos.

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Tratando de destruir el poder de tu confesión, el engañado hizo despiadadamente que se derramara plomo fundido en tus entrañas; sin embargo, fue manifiestamente avergonzado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al soportar seriamente el corte de tu preciosa cabeza, cortaste la cabeza más astuta del enemigo engañoso con la espada de tu valentía, oh divinamente sabio mártir de Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Déjame cantarte himnos con melodías apropiadas, oh doncella. Por tus súplicas líbrame de los sufrimientos, desgracias y tribulaciones, y de los hombres malvados que buscan oprimirme.

Katabasia

El purísimo templo del Salvador, preciosa cámara nupcial y Virgen, sagrado tesoro de la gloria de Dios, ha sido traído hoy a la casa del Señor, trayendo consigo la gracia que está en la divina Espíritu. A ella cantan los ángeles de Dios el himno: «¡Ella es el tabernáculo celestial!»

ODA 8

del Octoijos

al mártir

Tono 4

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Oh todopoderoso Redentor de todos, habiendo descendido y rociado a los niños en medio de la llama, les enseñaste a cantar: Todas vuestras obras bendecís y cantáis al Señor.

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Ideando una salvación provechosa para ti que buscabas las reliquias de los mártires victoriosos, oh Bonifacio, Cristo te fortaleció para que tú mismo pudieras convertirte en mártir por la fe.

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Fuiste entregado como un tesoro bendito a tu bendita señora, oh bendita; y habiendo sido

enriquecida por ello, cantó con alegría de corazón: ¡Todas vuestras obras bendecís y cantáis al Señor!

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Habiendo erigido con celo un templo sacrosanto, la gloriosa mujer te consagró en él a ti, que eres templo de la divina Trinidad, oh Bonifacio, portador de la pasión de Cristo.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo muerto por amor al Creador que mata las pasiones corruptoras, con tu súplica claramente concede vida a aquellos que claman: ¡Todas vuestras obras bendecís y cantáis al Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Sumo Divino, descendiendo sobre ti, el Puro, se encarnó, como sólo Él supo hacerlo, oh Virgen, liberando a la humanidad que te canta: ¡Todas las obras bendecís y cantáis al Señor!

Katabasia

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temían la amenaza del fuego, sino que de pie en medio de las llamas, cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 9

del Octoijos

al mártir

Tono 4

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Eva habitó bajo la maldición del pecado a causa de la debilidad de la desobediencia; pero tú, oh Virgen Teotokos, a través de la descendencia de tu embarazo has florecido bendiciendo al mundo. Por tanto, todos te magnificamos.

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Al contemplarte como una carga sagrada, la siempre memorable sierva se regocijó y gritó: «¡Te envié, oh bendito, pero te acepto como mi verdadero amo, librándome de la esclavitud del mal con tus justas y aceptables súplicas!»

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Has florecido como un lirio en los valles noéticos de los mártires, oh Bonifacio; como una

palmera te has hecho alto; como un cedro has sido reconocido como dulcemente fragante; y te has mostrado como un ciprés escogido, que perfuma nuestras almas.

Stijo: San Bonifacio, ruega por nosotros

Hoy, el día de tu conmemoración ha brillado como el sol con el resplandor de los dones divinos, oh portador de la pasión, iluminando las almas de quienes te cantan y disipando la oscuridad de las pasiones, oh mártir divinamente sabio y bendito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Brillaste desde Occidente como el sol y llegaste a una ciudad de Oriente, donde, después de sufrir y morir, te apresuraste a la vida y llegaste a la espléndida Roma, que ahora proteges con tus oraciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con tu luz, ilumíname a mí, que estoy atrapado en la oscuridad del pecado, oh Teotokos; y concédeme caminar a la luz del día de los preceptos divinos, oh Esposa de Dios, para poder cantarte a ti, la que todo canta.

Katabasia

El horno humedecido con rocío mostró una imagen de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los jóvenes que había recibido; ni el fuego de la Deidad consumió a la Virgen cuando descendió a su vientre. Por lo cual, cantando, cantamos: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos!»

Exapostilario del Octoijos

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Tu mártir Bonifacio, Señor, por sus tribulaciones recibid de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, porque por tu potencia ha derrotado a los tiranos, y ha vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones, salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

MAITINES

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Tu mártir Bonifacio, Señor, por sus tribulaciones recibid de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, porque por tu potencia ha derrotado a los tiranos, y ha vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones, salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido...»

Por tu propia voluntad te presentaste como ofrenda sagrada e inmaculada a Aquel que nació de la Virgen por tu causa, oh sabio Bonifacio, santo portador de la corona.